

El poemario *Tristia* de Ósip Mandelstam y la génesis de su título: Ensayo en torno a sus fuentes grecolatinas y su recepción

The poetry-collection *Tristia* by Osip Mandelstam and the origin of its title: essay on its Greek and Latin sources and its reception

JESÚS ÁNGEL Y ESPINÓS¹ (*Universidad Complutense de Madrid — España*)

Abstract: In this article, we discuss how the title *Tristia*, given to the first edition of the second poetry book by Osip Mandelstam, not by the author himself but rather by the poet and musician Mikhail Kuzmin, has influenced the reception and subsequent readings of this work, probably explaining why critics have sought, perhaps excessively, for Ovidian references.

Keywords: Mandelstam; *Tristia*; Ovid; Reception Aesthetics.

1. Objetivo

La finalidad del presente trabajo consiste en analizar hasta qué punto el título del poemario *Tristia* del escritor polaco en lengua rusa Ósip Emílievich Mandelstam² (Varsovia, Imperio Ruso, 1891 — Vtoraiia Rechka, cerca de Vladivostok, U.R.S.S., 1938) ha influido en su posterior recepción por parte de la crítica especializada³. Este estudio se nos antoja especialmente apropiado, dado que en el caso de *Tristia*, título de evidentes resonancias ovidianas, nos encontramos ante unas circunstancias un tanto anómalas si tenemos en cuenta que la denominación de la obra no se debe al deseo del autor, sino

Texto recibido el 23.08.2018 y aceptado para publicación el 13.01.2019.

¹ espinos@ucm.es.

² Para la romanización del cirílico hemos optado por una de las posibles transliteraciones más extendidas y consagradas por la costumbre, no obstante, somos plenamente conscientes de que en algunos casos resulta inapropiada desde unos parámetros estrictamente filológicos. En el nombre del poeta hemos adoptado la transliteración Mandelstam, que era la preferida por él mismo, en lugar de Mandelshtam, más respetuosa con la fonética original rusa. Respecto a la acentuación de los nombres propios se han aplicado las normas de la lengua española. Sobre este tema, siempre tan controvertido, cf. ALVARADO SOCASTRO (2003).

³ Sobre la importancia de la recepción y la interpretación del lector o del exégeta en la hermenéutica de la obra literaria, cf. GARCÍA JURADO (2015) y (2016) 203-210.

Ágora. Estudios Clásicos em Debate 21 (2019) 297-320 — ISSN: 0874-5498

a la decisión de una tercera persona: el escritor y músico Mijaíl Alekséievich Kuzmín (1872-1936).

2. Antecedentes

Es un hecho bastante conocido que la primera edición de *Tristia*, colección de poemas escritos con posterioridad a 1916, apareció en Berlín a finales de julio o principios de agosto de 1922 y todo parece indicar que su publicación no contó con el consentimiento final y explícito del autor. La casa editorial encargada de sacar el libro a la luz fue Petrópolis⁴, cooperativa fundada en enero de 1918 en Petrogrado por el filólogo y traductor G. L. Lozinski⁵, por el profesor de la Universidad de Petrogrado D. K. Petrov⁶ y por el director del Instituto Francés de dicha ciudad J. Patouillet.

Petrópolis a inicios de la década de los años 20 se dedicó fundamentalmente a la edición de jóvenes poetas tales como Anna Ajmátova, Nikolái Gumiliov, Mijaíl Kuzmín u Ósip Mandelstam entre otros. En 1922 se abrió una sucursal en Berlín, ciudad a la que finalmente se trasladaría la sede en 1924 y adonde se había marchado el antiguo secretario de la editorial Yákov Nóevich Bloj (1892-1968) junto con su familia en 1922⁷. En esta nueva etapa

⁴ Sobre el importante papel de Petrópolis en los primeros años posrevolucionarios, cf. MOSER (1992) 461 y especialmente SESLAVINSKI-TARAKÁNOVA (2010) 223-236.

⁵ Anna Andréievna Ajmátova, quien fue amiga de los Lozinski, dedicó palabras muy encomiásticas a Mijaíl, hermano mayor de Grigori, a propósito de su labor como traductor, llegándolo a comparar incluso con Vasili Andréievich Zhukovski (1783-1852), el traductor por antonomasia de la primera mitad del s. XIX ruso. Grigori Leonídovich Lozinski emigraría a Finlandia en 1921 y de allí a París, donde moriría en 1942. Sus restos reposan en el cementerio ruso de Sainte-Geneviève-des-Bois. Cf. BUNATIÁN-CHÁRNAIA (2005) 322 y MNUJIN-AVRIL'-LÓSSKAIA (2008-2010) s. v. Lozinski, Grigori Leonídovich.

⁶ El hispanista D. Petrov catalizó en gran parte la vida cultural académica del San Petersburgo (Petrogrado entre agosto de 1914 y enero de 1924) de aquellos años, pues reunió en torno a sí lo más destacado del panorama literario juvenil de la época, ya que fundó en 1909 en el seno del Departamento de Estudios Románicos y Germánicos de la Universidad un círculo que concentraba a estudiantes y los animaba a la creación individual; entre estos se encontraba Mandelstam quien, en el marco de las actividades promovidas por dicho círculo, expondría un trabajo sobre François Villon. Como anécdota podemos señalar que en noviembre de 1912 se organizó una velada dedicada a Lope de Vega. Cf. DEPRETTO (2000) 215 s.

⁷ Según BROWN (1973) 99 la expansión hacia occidente, en este caso Berlín, de la editorial tenía como finalidad que los libros gozasen de la protección internacional de los

aparecerían sobre todo textos de autores censurados en la incipiente U.R.S.S., como Iliá Ehrenburg, Yevgeni Zamiatin o Mijaíl Zóschenko, y monografías ilustradas sobre pintores rusos, aunque el proyecto estrella de esta nueva época berlinesa lo constituyó la publicación en 11 tomos de las obras completas de Iván Bunin entre los años 1934 y 1936. En 1938 Bloj, que era judío, huiría a Bruselas donde seguiría con su trabajo como editor hasta la ocupación alemana de Bélgica en 1940, aunque se siguieron publicando libros en Berlín bajo el sello Petrópolis hasta 1939. Finalmente, Bloj moriría en Suiza en 1968.

3. Las ediciones del texto y sus títulos

Mandelstam, en una carta fechada el 18 de mayo de 1923 y dirigida a la editorial Petrópolis, exige a Bloj el pago completo por unos poemas, que le vendió por poco dinero en 1920, en una visita del poeta a Petrogrado, pues por aquel entonces vivía en Moscú, y que darían lugar a la edición berlinesa de *Tristia* en 1922 con una tirada de 3.000 ejemplares. En la misiva el poeta se queja amargamente porque, según su opinión, los editores se han saltado las normas de la ética al no respetar los acuerdos a los que se había llegado además de violar las leyes de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. Por estos motivos, Ósip Mandelstam amenaza con luchar por todos los medios legales y solicita el pago de 5.000 rublos que le serían entregados a su hermano Yevgeni⁸.

Asimismo, si leemos algunas opiniones más del propio Mandelstam parece evidente que la edición del poemario por parte de Petrópolis no fue en absoluto bien recibida por el autor. Así, en una dedicatoria del libro a su amigo David Isáakovich Vygodski, el poeta le pide expresamente que recuerde que el libro se publicó sin su permiso y en contra de su voluntad. Igualmente, ha llegado hasta nosotros un ejemplar de esta edición anotado por el poeta donde se puede leer de nuevo un reproche similar, y se añade

derechos de autor: “[...] Petropolis carried ‘Petersburg-Berlin’ as the place of publication, it being the practice to bring out Russian books in the West to gain international copyright protection.”

⁸ Dirección URL: http://rvb.ru/mandelstam/01text/vol_4/01letters/4_045.htm. Este enlace se enmarca dentro de la magnífica página que contiene la edición de las obras completas en cuatro tomos de Mandelstam a cargo de NERLER *et alii* (1993-1997).

además el detalle de que los textos le fueron arrebatados por unas personas incultas de un montón de papeles sin ordenar, de ahí que señale que la composición del poemario le es ajena⁹.

No obstante, si hemos de prestar veracidad a las palabras de su viuda, Nadezhda Yákovlevna Mandelstam, en sus memorias, el propio Mandelstam parecía mantener una relación un tanto despreocupada respecto a sus obras por aquellas fechas, si bien es cierto que desconocía el funcionamiento descuidado de las editoriales que a la postre desencadenaría su enojo:

*En los primeros años de nuestra vida conjunta, Mandelstam no tenía un solo papel escrito. Redactó su «Segundo Libro»¹⁰ de memoria: al acordarse de un poema o lo anotaba o me lo dictaba y luego lo revisaba todo, dejando algunos y desechando otros. Con anterioridad a lo que cuento, había entregado bastantes borradores a la editorial Petrópolis que funcionaba en Berlín y que editó el libro *Tristia*. En aquel entonces no se nos ocurría pensar siquiera que una persona pudiese morir y desaparecer con él su memoria. Además, Mandelstam creía que al entregar sus poesías en una editorial quedaba asegurada su conservación. No se imaginaba con qué negligencia y chapucería se trabajaba en las editoriales¹¹.*

En estas palabras de Nadezhda Mandelstam encontramos la alusión a dos títulos diferentes: *Segundo libro* y *Tristia*, respectivamente. Estos títulos que aparentemente dan nombre a dos libros distintos en realidad se refieren, por así decirlo y con las debidas matizaciones, a dos ediciones de un mismo poemario, que, a pesar de no compartir los mismos textos en su totalidad,

⁹ NADEZHDA MANDELSTAM (2012) 303 confirma estos hechos al referirse a la edición berlinesa de 1922: "*Tristia* contiene poemas reunidos al azar: un puñado de manuscritos desordenados que el editor publicó en el extranjero sin conocimiento del autor." Cf. LEKMÁNOV (2003) 102. Por su parte, cabe señalar que Nadezhda Mandelstam, la viuda del poeta, escribió dos libros de memorias, ambos publicados en ruso en el extranjero: el primero en Nueva York en 1970 y el segundo en París en 1972. Los dos libros circularon en la U.R.S.S. gracias al *samizdat* o copia clandestina de la literatura prohibida por el régimen comunista. Al castellano se ha vertido el primero de ellos y es el que aparece citado en nuestro trabajo. Cf. Dirección URL: http://antology.igrunov.ru/authors/n_mandelstam/

¹⁰ Al parecer, en sus años de juventud, Mandelstam empleaba el término "libro" en el sentido de "etapa", por lo que con este título quería señalar que empezaba un nuevo tiempo en su vida y en su obra tras su *début* poético con *Piedra*. Cf. NADEZHDA MANDELSTAM (2012) 303.

¹¹ Cf. NADEZHDA MANDELSTAM (2012) 424 s.

presentan abundantes poemas comunes que constituyen el núcleo fundamental de ambos libros¹². Como ya se ha señalado, la elección del título *Tristia* no fue decisión del autor, sino del poeta y músico Mijaíl Kuzmín, quien formaba parte del consejo de redacción de la editorial Petrópolis. Sabemos que en 1920 Mandelstam había cerrado un trato con el propietario de la editorial, Yákov Bloj, para la publicación de un libro de poemas que llevaría por nombre *Nueva Piedra* (*Novy Kamen'*), en alusión directa a su primer poemario, intitulado *Piedra* (*Kamen'*) y publicado en 1913¹³. Llegados a este momento, resulta conveniente recordar, por las implicaciones que conlleva, que fue Nikolái Stepánovich Gumiliiov (1866-1921), ya ex-marido de Anna Ajmátova en 1913, quien dio nombre al primer poemario aduciendo que Mandelstam al abandonar el simbolismo y pasarse a las filas del acmeísmo había adoptado una postura muy severa respecto a sus primeros versos, de ahí —cabe suponer— el nombre de *Piedra* para constatar la dureza de sus sentimientos y la firmeza de su decisión¹⁴.

Volviendo a *Tristia*, sabemos que las circunstancias de la edición de este nuevo poemario, que sería el segundo en la carrera del poeta, fueron un poco complejas, pues Mandelstam, de viaje por el Cáucaso en verano de 1921, apenas pudo tomar parte en las labores preliminares de la publicación. A este contratiempo se le unieron problemas con la censura del nuevo régimen por lo que el poemario salió en Berlín entre julio o primeros de agosto de 1922

¹² Una lista completa de los textos que contienen ambos poemarios, con sus añadidos y supresiones así como con sus coincidencias, se puede consultar en METZ (1995) 539-541.

¹³ La primera edición de *Piedra* apareció a finales de marzo de 1913 en San Petersburgo en la editorial Acme, la segunda en diciembre de 1915 (pero con fecha de 1916) en la misma ciudad, por aquel entonces ya Petrogrado, en la editorial Hiperbórea y la tercera en julio de 1923 en Moscú en la Casa Editora Estatal denominada abreviadamente como *Gosizdat* o *GIZ*, que corresponde a las abreviaturas del nombre ruso de la editorial: *Gosudarstvennoe Izdatel'stvo*. Cada edición presenta un núcleo básico conformado por los mismos textos, aunque en cada una se constatan adiciones y ausencias de poemas. Cf. METZ (1995) 525-527.

¹⁴ Al parecer, en un primer momento el libro se iba a llamar *Caracola* (*Rákovina*). Cf. LEKMÁNOV (2003) 51 s.

(aunque con fecha de 1921)¹⁵ bajo el título de *Tristia*. Sabemos que tras su vuelta del Cáucaso y a lo largo de 1922 Mandelstam casi llegó a acuerdos con la Casa Editora Estatal, conocida como *Gosizdat* o *GIZ*¹⁶, para publicar una colección poética con el nombre de *Aónides* (*Aonidy*), que llegaría a ser anunciada incluso en importantes periódicos como *Izvestia* si bien en algún caso fue presentada bajo el título *La golondrina ciega* (*Slepaia lastochka*)¹⁷, pero estos planes —a pesar de contar con todos los permisos de los órganos pertinentes del régimen soviético— quedaron desbaratados cuando Mandelstam decidió publicar en la editorial moscovita *Krug* (Círculo) su poemario *Segundo libro* (*Vtoraia kniga*), cuyo contenido era muy cercano al poemario *Tristia* de Berlín, pues ambos compartían un buen número de poemas. Por esta razón, la Casa Editora Estatal acabaría sacando a la luz en julio de 1923 la que se considera la tercera edición de *Piedra*, y que llevaría el subtítulo de *Primer libro de versos* (*Pervaia kniga stijov*)¹⁸. Así, su *Segundo libro* fue entregado a la nueva editorial el 25 de noviembre de 1922 y de nuevo hubo de enfrentarse con la censura, aunque al final la obra apareció a últimos de mayo o principios de junio de 1923 con una tirada de 3.000 ejemplares y dedicado a N. J., Nadezhda Jázina, su esposa ya por esas fechas y más conocida como Nadezhda Mandelstam, quien pasados los años llegaría a decir que *Segundo libro* había sido mutilado por la censura¹⁹.

¹⁵ BROWN (1973) 99 señala a propósito de este error en la fecha: “With his customary editorial fastidiousness he (sc. el editor Bloj) allowed the book to appear with the wrong date (1921) on the cover, though the title-page bore the correct 1922.”

¹⁶ Cf. n. 13.

¹⁷ Si bien METZ (1995) 540 no señala de manera explícita el contenido de este poemario truncado, los dos posibles títulos (*Aónides* y *La golondrina ciega*) parecen remitir al poema n.º 113 ed. Struve – Filipoff / n.º 102 ed. Metz, donde el poeta se refiere tanto a las Aónides, nombre alternativo de las Musas, como a la golondrina ciega. Este poema se encuentra tanto en los *Tristia* de Berlín como en *Segundo libro*, un poco posterior; así pues, todo parece indicar que nos hallamos ante una colección de poemas que –de haberse publicado– hubiese presentado probablemente muchos nexos de unión y parentesco con *Tristia* y con *Segundo libro*, si bien lo más probable es que la publicación de *Aónides* o *La golondrina ciega* habría desterrado la edición de *Segundo libro* en la editorial *Krug* al baúl de los proyectos fallidos.

¹⁸ Cf. BROWN (1973) 110. Cf. supra n. 10.

¹⁹ Cf. NADEZHDA MANDELSTAM (2012) 303 s.

Así pues, como se puede advertir, el título del poemario presenta una historia llena de peripecias y de cambios. El título definitivo de *Tristia* no será aparentemente aceptado por el poeta hasta la edición de sus obras titulada *Poemas (Stijotvorenia)*, aparecida en Moscú y Leningrado en mayo de 1928 en la Casa Editora Estatal (*Gosizdat*) y que contenía también *Piedra* junto con otros 20 poemas fechables entre 1921-1925²⁰.

4. Kuzmín y el título *Tristia*

Como se ha tenido ocasión de comprobar, el título del poemario no fue invención del poeta sino de Mijaíl Kuzmín y, al menos en un primer momento, no debió de ser del agrado de Mandelstam pues en la edición de 1923, por él supervisada, decidió denominarlo *Segundo libro*. Asimismo, otro aspecto que conviene destacar es el hecho de que Mandelstam no parecía dar un valor especial a los títulos, pues su primer libro, *Piedra*, fue llamado así a instancias de Gumiliov y además para su segundo poemario el propio poeta barajó no pocas posibilidades: *Nueva piedra*, *Aónides*, *La golondrina ciega* y, finalmente, *Segundo libro* en la edición de 1923 y *Tristia* ya en la de 1928.

En suma, fue Mijaíl Kuzmín quien, a petición del editor Bloj, hubo de buscar un título para la edición berlinesa de 1922 y se decantó por el de *Tristia* optando por dar a todo el libro el nombre de un poema al que el propio Mandelstam había titulado así: *Tristia*²¹.

A pesar de la rotunda afirmación de Anna Ajmátova según la cual Mandelstam no tenía ningún maestro, hemos de considerar sin embargo al poeta, crítico y músico Mijaíl Alekséievich Kuzmín (1872-1936) como una de las influencias de Mandelstam, especialmente visible en las piezas fechadas entre los años 1913-1920²², período en el que se enmarca en gran parte la redacción de los versos que acabarían conformando el poemario *Tristia* y donde se incardina también el poema homónimo, publicado por primera vez

²⁰ La edición de 1928 fue posible gracias al valedor de Mandelstam, Nikolái Bujarin (1888-1938), importante colaborador de Stalin en los años 20 e ideólogo de la Nueva Política Económica (*NEP*, según sus siglas en ruso) pero que, sin embargo, moriría ejecutado víctima de la Gran Purga de la segunda mitad de la década de los 30. Cf. FIGES (2009) 331-447.

²¹ Cf. BROWN (1973) 99.

²² Cf. FREIDIN (1990) 28-30.

en 1919. Kuzmín era —junto a Jodasévich y en palabras de Mandelstam en su ensayo, publicado en febrero de 1923, *Sturm und Drang (Buria i natisk)*— el Ovidio, el Virgilio y el Catulo de los simbolistas rusos, palabras que nos informan de la fuerte querencia del poeta músico hacia el mundo clásico, tal y como se advierte en el título de algunas de sus obras o poemas, como, por ejemplo, su ciclo de poemas *Canciones alejandrinas (Aleksandriskie pesni)*, así llamado por ser una refinada recreación de la poesía helenística y su cultura, o su poema *La estrella de Afrodita (Zvezda Afrodity)* donde se nos habla del Faro de Alejandría y del Nilo²³. Así pues, con este trasfondo grecolatino nada tiene de extraño que Kuzmín, a la hora de darle un título al poemario de Mandelstam, se decantase por uno de raigambre clásica, en este caso ovidiana.

El poema *Tristia* (nº 104 ed. Struve – Filipoff / nº 94 ed. Metz), que inspiró el título a Kuzmín, presenta claras y complejas alusiones no solo a Ovidio²⁴:

*Aprendí la ciencia de la despedida
en las quejas nocturnas de cabezas sin tocado.
Pacen los bueyes y se prolonga la espera,
es la última hora de las vigilias en la ciudad.
Venero el ritual de aquella noche del gallo
cuando, tras levantar la carga de la pena del camino,
miraban en lontananza unos ojos llorosos
y un llanto de mujer se fundía con el canto de las musas.*

*¿Quién puede conocer por la palabra “despedida”
qué tipo de separación nos espera?
¿Qué nos promete la exclamación del gallo
cuando el fuego en la acrópolis arde?
¿Y en el alba de alguna nueva vida,
cuando en los zaguanes perezosamente el buey pace,*

²³ Sobre este poema, cf. PÁNOVA (2005). Se sabe que Kuzmín visitó Alejandría en la década de los años 1890 en compañía de su amante Gueorgui, oficial de la guardia a caballo y conocido con el sobrenombre de “príncipe George”. Sobre la homosexualidad de Kuzmín, cf. PÁNOVA (2013-2014) 27 quien señala que Kuzmín fue “the first open homosexual in the history of Russian arts and letters”.

²⁴ Aunque aportamos nuestra propia versión, hemos de manifestar nuestro reconocimiento a la traducción del poemario *Tristia* de GARCÍA GABALDÓN (1998) y, en especial, a la más reciente y precisa de DUQUE GIMENO (2010), que incluye gran parte de la obra poética de Mandelstam.

*para qué el gallo, heraldo de una nueva vida,
en la muralla de la ciudad sus alas bate?*

*Amo la rutina del hilar:
va y viene la lanzadera y el huso resuena.
Mira: ¡hacia nosotros, como plumón de cisne,
ya la descalza Delia vuela!
¡Oh, débil fundamento de nuestra vida!
¡Qué mísero es el idioma de la alegría!
Todo ha sucedido. Todo se repetirá de nuevo.
Y tan solo es dulce el instante del reconocimiento.*

*Que así sea: una pequeña figura transparente
en un limpio plato de arcilla yace,
como la piel estirada de una ardilla,
e inclinándose sobre la cera, una muchacha la mira.
No nos concierne adivinar sobre el Érebo griego,
para las mujeres es la cera lo que para los hombres es el bronce,
para nosotros solo en las batallas se cumple nuestro sino,
pero a ellas les es concedido morir adivinando.*

Los críticos han visto en estos versos ecos de *Tristia* 1, 3 de Ovidio, la famosa elegía donde se describe la noche en la que el poeta marcha de Roma camino del destierro²⁵ y se despide de su familia que empieza con uno de los textos más renombrados de la literatura romana:

*Cum subit illius tristissima noctis imago,
qua mihi supremum tempus in urbe fuit,
cum repeto noctem, qua tot mihi cara reliqui,
labitur ex oculis nunc quoque gutta meis. (Ov. Tr. 1, 3, 1-4)*

Es evidente que Mandelstam conocía estos cuatro versos pues los cita de manera literal en su ensayo *Palabra y cultura (Slovo i kul'tura)*, publicado en 1921²⁶. Así, en el primer verso del poema de Mandelstam se puede apreciar una clara referencia a una suerte de *Ars valedicendi*, omnipresente en la elegía ovidiana y en sus *Tristia* en general, y que podría aludir también de manera

²⁵ Cf. CRISTÓBAL (2012) 21-30, quien desglosa de manera sucinta y docta las diferentes opiniones a propósito de las posibles causas del destierro y su veracidad histórica.

²⁶ Cf. MONAS (1975).

tangencial a su *Ars amatoria*²⁷. Por otra parte, es un hecho constatado que Mandelstam tenía una buena formación clásica pues había ingresado durante su juventud en el prestigioso colegio Teníshev de San Petersburgo, uno de los mejores de la capital. Además, conocemos a través de su viuda Nadezhda que en su biblioteca privada había no pocos textos latinos en versión original:

*Teníamos numerosos poetas latinos: Ovidio, Horacio, Tibulo, Catulo... Casi todos los comprábamos con traducciones al alemán, porque los alemanes, como traductores, eran más fidedignos que los franceses*²⁸.

Así pues, es innegable que hay resonancias ovidianas en el poema *Tristia* si bien es cierto que la referencia a la descalza Delia nos remite a la tercera elegía del primer libro de Tibulo:

*Tunc mihi, qualis eris, longos turbata capillos,
obvia nudato, Delia, curre pede.* (Tib. 1, 3, 91 s.²⁹)

No obstante, como sucede frecuentemente en la literatura rusa, el intermediario entre ambos mundos —el clásico y el moderno— es el ubicuo Aleksándr Serguéievich Pushkin (1799-1837), padre de la moderna lengua

²⁷ Según ZIOLKOWSKI (2005) 71: "The first strophe of Mandelstam's 'Tristia' amounts almost to a pastiche of allusions to lines where Ovid describes the weeping of his wife, household, and friends as he delays his departure to the last minute in the early morning hours, until Caesar's command finally forces him to depart." A su vez, PODOSSINOV (1999) 1065 puntualiza: "Das Gedicht beginnt mit den Worten 'Ich lernte Abschied – eine Wissenschaft...', die die paradigmatische Darstellung des Abschieds des ins Exil abreisenden Dichters andeuten, – die Darstellung, die aus den ovidischen Tristien und Episteln ex Ponto bekannt ist und quasi noch eine 'Wissenschaft-Kunst' bildet – *ars* (die konnte man —wie *ars amandi*— *ars valedicendi* nennen.)". Respecto al poema *Tristia*, sobre el que nos limitaremos a esbozar las influencias fundamentales que encontramos en él, siguen siendo de gran utilidad los trabajos de TERRAS (1966) 259 s. y de BROWN (1973) 270-275, así como las anotaciones de las ediciones de STRUVE – FILIPOFF (1967-1981) y de METZ (1995) y el reciente artículo de PÁNOVA (2018).

²⁸ Cf. NADEZHDA MANDELSTAM (2012) 381.

²⁹ Asimismo, en el poema de Mandelstam también se registran ecos griegos, como es la mención a la acrópolis o al Érebo, por ejemplo. Igualmente, TERRAS (1966) 260 advierte rasgos helénicos en la escena de adivinación: "The last stanza is again Greek to the very core: a waxen figurine, a young girl bent over it, seeking to divine the future. [...] We know, from numerous sources, that waxen images of Hecate, of Eros, and of other gods were used in magic and in divination."

rusa³⁰. En el presente caso hemos de tener especialmente en cuenta su breve poema *Delia* (1816), que incluso comparte ecos verbales con *Tristia*, y sus famosos versos *A Ovidio* (1821), donde se recrea el exilio del poeta de Sulmona en la costa del Mar Negro e inspirados por sus estancias en Crimea y en las riberas del Ponto Euxino, tras haber evitado un casi seguro destierro a Siberia gracias a la intercesión de influyentes amigos como el historiador Karamzín o el filósofo Chaadáiev por lo que fue enviado al Cáucaso para alejarlo de la corte petersburguesa³¹.

El poema *Tristia* de Ósip Mandelstam fue escrito en Crimea en 1918 y publicado en 1919 en el almanaque *Hermes* de Kíev y en la revista *Caminos de la creación* (*Puti tvorchestva*), editada en Járkov, ciudad de Ucrania³². Es decir, el texto nació en las tierras del sur que ya habían inspirado en Pushkin el recuerdo de Ovidio y que de nuevo avivaron el estro poético de Mandelstam a través de Pushkin. Se sabe que nuestro poeta había abandonado Moscú y marchado hacia Crimea y Ucrania en época de la Guerra Civil, más movido por el hambre y el miedo que por cuestiones políticas³³. Uno de los motivos

³⁰ Cf. FIGES (2006) 149-169, quien nos ofrece una excelente visión histórica del ambiente sociocultural de las primeras décadas del s. XIX y de los retos que hubo de afrontar Pushkin para dotar al ruso de nuevas palabras y acondicionarlo para la expresión literaria, expresión que en gran parte se había vehiculado en francés durante el s. XVIII.

³¹ Como señala acertadamente GARCÍA JURADO (2014) 4, Pushkin convierte a Ovidio en el paradigma poético del desterrado: “Si de Horacio elige su inmortal poema *exegi monumentum aere perennius*, de Ovidio destaca su figura como solitario exiliado en el Ponto. Pushkin construye de esta forma la imagen romántica de los exiliados al intentar establecer un diálogo más allá del tiempo con el poeta. Por lo demás, era esperable que un siglo tan rico en exiliados como el XIX diera lugar a esta relectura del poeta Ovidio, que también se convierte en uno de los protagonistas de ese nuevo relato que conocemos como Historia de la literatura romana. [...] Ovidio y su melancólico destierro alimentó el imaginario de muchos autores literarios posteriores, incluyendo a grandes poetas románticos, como Pushkin, fundador, a su vez, de la moderna historia de la literatura rusa.”

³² Sería en 1919 en Kíev donde Mandelstam conocería a Nadezhda Yákovlevna Jázina con quien se casaría unos años después. Como señala BROWN (1973) 75: “In Kiev, that spring of 1919, they became ‘man and wife’ —a relationship formalized a few years later— and from then until another May, that of 1938, they were practically never apart.”

³³ Por estas fechas, Mandelstam también recalaría posteriormente en Georgia desde donde retornaría a Moscú. Igualmente se ha barajado la posibilidad de que estando aún en Crimea, Mandelstam se viese tentado a marchar a los Estados Unidos, si bien su apego

de su huida pudo ser quizás un serio incidente que nos cuenta su viuda Nadezhda Mandelstam³⁴ en sus imprescindibles memorias: en una reunión en el Café de los Poetas de Moscú un destacado chequista, un tal Bliumkin, bajo los efectos del alcohol, se jactaba de su poder para disponer de la vida y muerte de quien le viniese en gana y de que se disponía a fusilar a un intelectual, un historiador del arte a quien Mandelstam ni siquiera conocía. En ese momento, el poeta, de manera airada e irreflexiva, se abalanzó sobre la sentencia, la hizo añicos y se marchó ante el desconcierto general.

Al parecer y aunque no se conoce a la destinataria del poema *Tristia*, Nadezhda Mandelstam en la segunda parte de sus memorias, llamadas precisamente *Segundo libro* (París 1972), nos relata que los versos están dedicados a una mujer, de la cual prácticamente no sabe nada, pero que estaba relacionada con el mundo del ballet y que, desde Moscú, echaba mucho de menos su San Petersburgo natal³⁵. Por lo tanto, quizás el tema de la despedida podría en parte retrotraerse al carácter nostálgico de la posible destinataria.

5. La Estética de la Recepción y el poemario *Tristia*

Tras haber desgranado *in extenso* las peripecias relativas al poemario *Tristia* y, en especial, a su título, afrontamos a continuación el intento de glosar hasta qué extremo dicho título ha podido mediatizar y canalizar la recepción de la obra hasta convertirla en casi un texto premonitorio de Mandelstam sobre su propio destino, al poner en relación el exilio de Ovidio, el exilio literario por antonomasia de la literatura occidental, con su serie de destierros a partir de 1934 en varias ciudades rusas, hasta desembocar en su deportación a Kolymá, adonde no llegó pues murió en el camino³⁶. Este

a Nadezhda Jázina fue lo que le hizo desistir de este propósito. BROWN (1973) 81 narra así este posible episodio: "Did Mandelstam also contemplate an escape from what he was later to call 'the black velvet of Soviet night'? The evidence is frail. Mabo, who helped Mandelstam materially with food and shelter, recalled his having often expressed a desire to flee such scenes as he had witnessed in Kiev [...]." Brown se está refiriendo a la represión protagonizada por el ejército blanco tras la expulsión del ejército rojo de Kíev por parte del general Denikin.

³⁴ Cf. NADEZHDA MANDELSTAM (2012) 169-178.

³⁵ Cf. METZ (1995) 553.

³⁶ El detonante de su caída en desgracia fue un poema muy crítico con Stalin, el "montañés del Kremlin". En la noche del 13 al 14 de mayo de 1934 Ósip Mandelstam fue

fenómeno casi profético habría tenido razón de ser, tenue razón de ser ciertamente, si hubiese sido Mandelstam quien hubiese llamado así a su libro, pero sin embargo hemos señalado que no fue hasta la edición de 1928 cuando este optó por asumir la decisión de Kuzmín.

Como supuesto metodológico partimos de la llamada escuela de la Estética de la Recepción, que, a partir de los presupuestos de Hans-Georg Gadamer, postula que son los lectores o los “receptores” quienes realmente ejercen la “influencia” sobre el autor creando nuevos valores e intenciones que el creador no tendría en mente. Así, este acercamiento a los textos, como reflexiona el comparatista García Jurado³⁷, se puede ejemplificar de la siguiente manera:

[...] un autor antiguo, pongamos por caso Virgilio, escribe una obra (la Eneida) con una intención determinada, pero el paso de los siglos ha dado lugar a que a esta intención vengan a añadirse nuevas lecturas o recepciones motivadas por diferentes circunstancias históricas (el cristianismo, la palingenesis...) que permiten crear nuevos sentidos. Frente a las demás interpretaciones [...], los receptores se convierten ahora en los verdaderos protagonistas de la recepción.

De esta manera, en nuestro caso, el nuevo sentido —según el cual Ovidio habría prefigurado y tutelado, por así decirlo, el poemario y su significado— vendría dictado por el título *Tristia* dado a todo el poemario, circunstancia ajena, al menos en un primer momento, a Mandelstam, pero que habría predispuerto al lector en una determinada dirección. Por consiguiente, estamos en condiciones de plantearnos si la crítica, de la cual citaremos algunas voces muy acreditadas, se ha extralimitado un tanto al otorgar en el poemario de Mandelstam una preeminencia a Ovidio y a su destino

detenido en su casa de Moscú. Se le condenó a tres años de destierro en la ciudad de Cherdyn, cerca de los Urales, donde intentaría suicidarse arrojándose desde una ventana. Posteriormente, la pena le sería rebajada por la de confinamiento en la ciudad de Vorónezh gracias a las intensas gestiones de algunos amigos. El 2 de mayo de 1938 es de nuevo arrestado y se le condena a cinco años en un campo de reeducación por sus presuntas actividades contrarrevolucionarias. Es deportado a Siberia donde muere, según los documentos oficiales, el 27 de diciembre de 1938 cerca de Vladivostok de un infarto, su cadáver es enterrado en una fosa común desconocida. En 1987, casi 50 años después de su muerte y ya bajo el gobierno de Mijaíl Gorbachov, el poeta sería rehabilitado; su viuda no vivió para verlo pues murió en 1980. Cf. BROWN (1973) 131-134 y LEKMÁNOV (2003) 219.

³⁷ Cf. GARCÍA JURADO (2016) 39.

trágico, plasmado fundamentalmente en sus *Tristia* y en sus *Cartas desde el Ponto*, que quizá no corresponda al propósito inicial del poeta polaco³⁸.

Sintomáticas respecto a nuestro recelo resultan las palabras con las que Terras (1966), en su artículo fundamental sobre las fuentes clásicas en Mandelstam, al estudiar el poema *Tristia*, deja entrever una suerte de halo profético del poeta, “who may have felt that his fate in Soviet Russia was that of Ovid in exile”³⁹. No obstante, si bien es cierto que las dificultades del poeta con el régimen soviético empezaron ya a partir de los años 20, especialmente a partir de 1923 cuando se inició una persecución en su contra orquestada por Ósip Brik y su grupo de futuristas, congregados en torno a la revista *Left*⁴⁰, es evidente que en la fecha de redacción del poema (1918) y de la publicación de *Tristia* (1922) Mandelstam aún no había sufrido ningún exilio más allá de su fuga, ya reseñada, de Moscú hacia Crimea y Ucrania en época de la Guerra Civil acuciado más por las carencias de todo tipo y por el miedo que por causas políticas. Sin embargo, como ya se ha puntualizado, en 1923 el poemario *Tristia* volvió a aparecer, esta vez con la aprobación de Mandelstam y con algunas variantes en cuanto a los poemas elegidos, bajo el nombre de *Segundo libro*. Así, podríamos conjeturar que si el poeta en la fase de redacción del libro se hubiese sentido tan identificado con Ovidio por la experiencia del destierro, este habría optado ya por el título de *Tristia* en la edición de 1923, siguiendo la decisión de Kuzmín quien, por otra parte, era un auténtico “exiliado interior” en la sociedad soviética de la época, dada su abierta homosexualidad, opción sexual que en la antigua U.R.S.S. nunca contó con el beneplácito de las autoridades, por lo que incluso fue delito desde 1934 hasta 1993⁴¹.

Por su parte, Brown (1973), autor de uno de los libros imprescindibles sobre el poeta, acepta de manera subjetiva la idoneidad del título ideado por

³⁸ Por otra parte y a diferencia del doliente Ovidio de *Tristia* o de las *Cartas desde el Ponto*, al parecer Mandelstam no soportaba demasiado bien a las personas que se lamentaban de su destino y prefería luchar contra él, por esta razón en algunos poemas reivindica la imagen de un “Ovidius triumphans” más acorde con su propia personalidad y especialmente apreciable en su poema nº 80 ed. Struve-Filipoff / nº 70 ed. Metz, perteneciente a *Piedra*. Cf. a este respecto, PRZYBYLSKI (1995) 43-48.

³⁹ Cf. TERRAS (1966) 259.

⁴⁰ Cf. BROWN (1973) 100.

⁴¹ Cf. PÁNOVA (2013-2014) 53 y supra n. 23.

Kuzmín, señalando que fue una decisión bien adoptada, “happily, I think” según sus propias palabras⁴². Otra vez, la opción de Kuzmín parece haberse asentado firmemente en el imaginario de la recepción y haber calado profundamente como si de la propia voluntad de Mandelstam se tratase con las consecuencias que ya hemos planteado.

Sin embargo, a pesar de la predisposición de la crítica en pos de hallar el elemento romano y, en particular, ovidiano, en el poemario *Tristia*, los propios comentaristas han reparado en que la huella romana es menor en *Tristia* que en su primer libro, *Piedra*. Así Nemirovski (1995), en una monografía de varios autores consagrada a Mandelstam y el mundo clásico, resalta la importancia que revistió Roma en su primera etapa poética, interés que va parejo a su conversión al cristianismo en mayo de 1911, pues el poeta veía en Roma también el orden ante lo que él denominaba el “caos judío”⁴³. De esta manera, el tema de la grandeza de Roma, a la que incluso le dedica el apelativo de “divina”, aparece en no pocos poemas en *Piedra* pero, no obstante, va desapareciendo en *Tristia*, hasta su renuncia definitiva en un famoso poema dedicado a Marina Tsvetáieva⁴⁴, donde se alude de manera velada al falso Dimitri, quien fingió ser el hijo superviviente de Iván IV, el Terrible, el zarévich Dimitri Ivánovich⁴⁵, y rigió los destinos de Rusia durante menos de

⁴² Cf. BROWN (1973) 99: “[...] Blokh (el editor de la editorial Petrópolis) asked Mikhail Kuzmin to think up a title, which he did —happily, I think— by naming it *Tristia* after one of the greatest poems in it.”

⁴³ A pesar de su pasión por Roma, Mandelstam no se hizo católico sino miembro de la Iglesia Metodista Episcopal y quizás entre los motivos de su conversión, al margen de los religiosos, se encontrase su interés por allanar el acceso a la Universidad Estatal de San Petersburgo. Cf. LEKMÁNOV (2003) 39-41.

⁴⁴ Nos referimos al poema nº 85 ed. Struve-Filipoff / nº 74 ed. Metz que comienza: “En trineos, cubiertos de paja, / apenas tapados por una aciaga arpillera / desde la colina de los Gorriones a la pequeña iglesia conocida / marchábamos por el inmenso Moscú.”

⁴⁵ Se han querido ver en el verso 5 del poema (“En Úglich juegan los niños a las tabas”) alusiones al supuesto asesinato, en la ciudad de Úglich, del zarévich Dimitri (1582-1591), hijo de Iván IV, por orden de Borís Godunov, mientras jugaba a la *svaika*, juego popular ruso consistente en lanzar un clavo de grandes dimensiones de manera que la punta caiga en el interior de un anillo puesto en el suelo a cierta distancia. Cf. STRUVE-FILIPOFF (1967-1981) vol. I, 430. A su vez, FIGES (2002) 243 s. defiende que la implicación de Borís Godunov en la muerte del pequeño Dimitri no está nada clara y que los documentos

un año, a inicios del s. XVII, hasta su asesinato. En este poema, Nemirovski cree apreciar una fusión entre el destino del falso Dimitri, muerto en Moscú, y el del propio Mandelstam, quien, pasados los años, emprendería el camino al cadalso desde esta misma ciudad. Es decir, sobre los versos de la supuesta despedida a Roma se proyecta otra vez la alargada y ovidiana sombra del destierro en un poema escrito en 1916, antes incluso de la Revolución Rusa⁴⁶. Así pues, en el análisis de Nemirovski creemos hallar de nuevo lo que podríamos empezar a considerar casi un don profético en Mandelstam, a la manera de los poetas antiguos inspirados por la divinidad.

La postura de Podossinov (1999) también parece reflejar de manera casi inconsciente el peso de la tradición del exilio en el imaginario creado *a posteriori* por la crítica literaria. Así, refiriéndose a un poema del libro *Piedra* en el que se pueden rastrear alusiones a las *Cartas desde el Ponto*⁴⁷, Podossinov matiza con acierto que en la época de composición de *Piedra* y de *Tristia* no había motivos aún para pensar en el futuro tan aciago de Mandelstam⁴⁸. Sin embargo, no deja de ser representativo cómo, a pesar de esta afirmación por otra parte tan evidente, el influjo del destierro ovidiano sobre la figura de Mandelstam se niega a desaparecer de la biografía del poeta polaco, así el

acusatorios fueron falsificados por la familia Románov, que poco tiempo después se haría con el trono real en 1613 con Miguel I.

⁴⁶ Nemirovski, entre otros factores, defiende el rechazo a Roma basándose en el verso 12 del poema, que reza: “Él jamás amó a Roma”, verso de difícil exégesis y sobre el que los comentaristas no se ponen de acuerdo. Cf. PRZYBYLSKI (1995) 60 s., quien también data por estas fechas el desencanto de Mandelstam con Roma a partir de un pasaje de su ensayo *Scriabin y el Cristianismo (Scriabin i Kristianstvo, 1915)* donde califica a lo romano de estéril y asimila a Roma con una Hélade privada de gracia.

⁴⁷ Se trata del poema poema nº 80 ed. Struve-Filipoff / nº 70 ed. Metz, cuyo inicio es el siguiente: “Con alegre relinchar pastan las manadas / y de herrumbre romana se adornaba el valle; / el oro seco de una clásica primavera / se lo lleva la transparente torrencera del tiempo.” Estamos ante un poema cargado de alusiones a Roma, pues en él aparecen el Capitolio y el Foro, así como el mes de agosto, el mes de César Augusto. Igualmente, el verso 14: “Yo nací en Roma y ella a mí retornó” quizá sea una declaración de intenciones del propio Mandelstam más que un error referido al lugar de nacimiento de Ovidio, pues este era de Sulmona, tal y como ha querido ver ZIOLKOWSKI (1995) 69.

⁴⁸ Cf. PODOSSINOV (1999) 1067: “Dieses Gedicht, wie auch ‘Tristia’, schrieb Mandelstam zur Zeit, als sein eigenes Schicksal noch keinen äußeren Anlaß für einen Vergleich mit dem Schicksal Ovids gab.”

título del artículo de Podossinov sucumbe a este *topos* hermenéutico: “Die Exil-Muse Ovids in Russischer Dichtung des XX. Jahrhunderts (Mandelstam und Brodsky)”. Igualmente, la inevitable querencia de la crítica a relacionar a ambos poetas se aprecia en el paralelo que se establece entre los arrepentidos escritos de Ovidio y la *Oda a Stalin* escrita en su exilio en Vorónezh, dando la sensación de que el poemario *Tristia* —como si del adagio *nomen est omen* se tratase— proyecta su sombra más allá de los límites estrictamente literarios prefigurando, de un modo casi oracular, la biografía posterior de Mandelstam a la manera de una profecía autocumplida⁴⁹.

A su vez Ziolkowski (2005), aunque señala que el título *Tristia* corresponde a Kuzmín y que en *Piedra*, el primer libro de Mandelstam, hay una nutrida presencia de Roma a la que dedica varios poemas, sin embargo nos informa de que Mandelstam acabó aceptando el título en 1928, lo cual, para el autor del ensayo *Ovid and the Moderns*, fue una decisión apropiada por múltiples razones, aseveración con la que parece estar reinterpretando el poemario desde la base de la biografía posterior de Mandelstam y de sus exilios a partir de mayo de 1934⁵⁰. Por otra parte, hubiera sido deseable que Ziolkowski hubiese glosado estas razones que alega, si bien parece desprenderse de sus palabras que entre estas causas se encuentra la condición de *outsider* de nuestro poeta. Este halo de incompreensión es una constante en la crítica literaria respecto a Mandelstam; baste con recordar las palabras con las que el poeta y premio Nobel Joseph Brodsky, quien fue “invitado” a salir de la U.R.S.S. por las autoridades soviéticas, lo describe:

Para entender mejor su poesía, el lector [...] tal vez deba tener en cuenta que Mandelstam era un judío que vivía en la capital de la Rusia imperial, cuya religión

⁴⁹ Cf. PODOSSINOV (1999) 1067: “Endlich, wie Ovid im Exil, schrieb Mandelstam in der Woronežer Verbannung einen großen Lobgesang Stalin zu Ehren, in der Hoffnung, dafür Begnadigung zu bekommen und zurück in die Hauptstadt kommen zu dürfen. Wie Ovid, hat auch Mandelstam das Herz des Princeps nicht gerührt.”

⁵⁰ Así ZIOLKOWSKI (2005) 67 argumenta: “His friend Mikhail Kuzmin supplied the name when he arranged for its publication that year (1922) in a Russian émigré press in Berlin. Although Mandelstam called the volume in its second edition simply *The Second Book* (1923), he subsequently reverted to the original title, which for a variety of reasons seems appropriate.”

*predominante era la ortodoxa, cuya estructura política era inherentemente bizantina y cuyo alfabeto había sido ideado por dos monjes griegos*⁵¹.

Partiendo de esta premisa y de su vida posterior no es difícil establecer paralelos entre el poemario *Tristia* y el exilio, lo cual lleva a Ziolkowski, refiriéndose a dicha colección poética, a afirmar que “the fact of his own exile enables Mandelstam to establish parallels between his time and Ovid’s”. Afirmación un tanto atrevida si tenemos en cuenta que Mandelstam por las fechas de composición del poemario no había sufrido ningún exilio en el sentido estricto del término. Finalmente, y a propósito de la sátira contra Stalin, que sería el detonante de la perdición de Mandelstam, Ziolkowski establece una analogía entre Ovidio y nuestro poeta aludiendo al famoso crimen del vate de Sulmona: su *carmen et error*. Así, Ziolkowski parece cerrar el círculo perfecto de la profecía autocumplida⁵², que se inicia con el poemario *Tristia*, sin reparar demasiado en que el título del poemario no fue invención de Mandelstam, poeta aparentemente poco dado a preocuparse por los títulos de sus obras⁵³.

En suma, creemos que estamos capacitados para proponer que, en parte, la crítica se ha dejado llevar un tanto por el deseo de establecer paralelismos, con rasgos premonitorios en no pocos casos, entre el poemario *Tristia*, la propia biografía de su autor (con su serie de penosos exilios) y el destierro pónico de Ovidio⁵⁴.

⁵¹ Cf. BRODSKY (2006) 121.

⁵² Cf. GARCÍA JURADO (2014) 12, quien, también imbuido por esta exégesis, señala con gran acierto que mientras que el exilio era un mero presagio en *Tristia* sin embargo en los *Cuadernos de Vorónezh* nos encontramos ya ante la certeza de un destierro real que conlleva una vivencia equivalente a la de Ovidio.

⁵³ Cf. el apartado 3: Las ediciones del texto y sus títulos.

⁵⁴ No deja de resultar como mínimo curioso y un poco desconcertante que Mandelstam, quien como estamos viendo se ha convertido en la figura por antonomasia del poeta exiliado en la literatura rusa del s. XX, no tuviese sin embargo un especial miedo al destierro sino al fusilamiento. Así su viuda NADEZHDA MANDELSTAM (2012) 169 nos relata lo siguiente: “De entre todas las formas de exterminio de que dispone el Estado, Mandelstam odiaba sobre todo la pena de muerte, o la ‘medida suprema’ como la llamábamos pudorosamente. No es casual, por tanto, que en su delirio hablase con temor del fusilamiento. Reaccionaba con tranquilidad ante el destierro, la deportación y otras formas de convertir al ser humano en polvo del campo: ‘Tú y yo a eso no le tenemos miedo’, me dijo, pero la sola idea de la ejecución le hacía temblar.”

6. A manera de conclusión

Tras haber seleccionado las opiniones de grandes especialistas en la obra de Mandelstam y en la tradición de Ovidio, creemos haber demostrado con un cierto grado de verosimilitud que el título *Tristia*, otorgado por Mijaíl Kuzmín a la primera edición (Berlín, 1922) a partir de un poema homónimo del libro, ha ejercido una notable influencia sobre la manera en que la recepción ha interpretado el poemario llegando casi a conferirle, de manera inequívoca, si nos hemos de fiar de algunas aseveraciones, un valor casi profético, una vez considerada en su conjunto y *a posteriori* la vida de Mandelstam marcada por el destierro, aciago destino que no obstante no empezaría hasta 1934.

Hay varios factores que, sin embargo, habría que considerar en contra de esta tendencia como es, entre otros, el hecho de que, en su conjunto, *Tristia* sea un libro donde el mundo griego prime sobre el romano, como se ha advertido de manera clara por la crítica, a diferencia de *Piedra* donde se da el fenómeno contrario⁵⁵.

Por otra parte, como ya se ha señalado, en la edición de 1923, supervisada por el propio Mandelstam, el poemario llevaba el sucinto título de *Segundo libro*, sobria denominación exenta de cualquier tipo de alusión meta-literaria, lo cual parece corroborar que el poeta no se sintió identificado con el título propuesto por Kuzmín. Sin embargo, y este aspecto merece más detenimiento, en la edición de sus obras que se publicó en 1928 fue Mandelstam quien optó por llamar *Tristia* a la sección que contenía, a grandes rasgos y con algunos añadidos y exclusiones, los poemas correspondientes a *Tristia* de 1922 y a *Segundo libro* de 1923.

Llegados a este punto, quizá sea preciso hacer algunas consideraciones acerca de la biografía del autor que nos podrían servir para explicar este hecho, partiendo siempre de la cautela como eje principal a la hora de extraer conclusiones.

Como ya se ha indicado, la vida de Mandelstam se fue complicando poco a poco y de manera casi imperceptible en lo que a su relación con los órganos administrativos y de poder se refiere a partir de 1923 y, si bien su

⁵⁵ Cf. NEMIROVSKI (1995) y, sobre todo, ÁNGEL Y ESPINÓS (2013).

momento culmen no llegaría hasta 1934, es cierto que en la década de los años 20 su situación se fue haciendo cada vez más insostenible⁵⁶. Prueba de estas dificultades la hallamos en dos poemas fechados en 1924⁵⁷, donde se refleja ya la soledad del poeta ante la multitud y su rechazo ante la nueva realidad impuesta por la era soviética. Así pues, ya en estas fechas sí que podríamos hablar de un incipiente exilio interior, pero recordemos que, sin embargo, Mandelstam al publicar a finales de mayo o inicios de junio de 1923 el poemario *Tristia*, lo llamó *Segundo libro*, a pesar de estar, quizás, ya en los inicios de su progresiva caída en desgracia, lo que indica una ausencia de identificación con el título de raigambre exílica.

A lo largo de la segunda mitad de la década de los años 20 Mandelstam fue subsistiendo a base de traducciones, pues poco a poco fue quedando fuera de los círculos literarios; contemporáneamente, la salud de su esposa, aquejada de tuberculosis, empeoraba. Así pues, cuando en 1928 aparezca su colección de poemas, gracias a las buenas artes de Nikolái Bujarin, será entonces el momento, pero no antes, en el que Mandelstam aceptará el nombre de *Tristia*, vislumbrando quizá ya el hostil futuro que se le avecinaba e identificándose con el título y sus profundas resonancias que en 1922 le había dado su colega Kuzmín. Evidentemente, no podemos tener la certeza total, dado que otra posibilidad pudiera ser que el título *Tristia* ya había calado entre los lectores por lo que Mandelstam simplemente se decidió a incorporarlo como propio.

Sea como fuere, defendemos que el título *Tristia* es más producto de un accidente que de la esencia del poemario por lo que nos atrevemos a proponer que la crítica literaria quizá se haya extralimitado a la hora de interpretar la obra al dejarse llevar por cuestiones metaliterarias que probablemente no estuviesen en la mente del autor en el momento de su redacción.

⁵⁶ Cf. BROWN (1973) 99-120.

⁵⁷ Poemas nº 140 ed. Struve – Filipoff / nº 128 ed. Metz y nº 141 ed. Struve – Filipoff / nº 129 ed. Metz. Cf. BROWN (1973) 113-120, donde, además de la traducción inglesa, se ofrece un interesante comentario de los poemas y de las circunstancias que los rodean.

Bibliografía

- ALVARADO SOCASTRO, S. (2003), *Sobre la transliteración del ruso y de otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*. Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea.
- ÁNGEL Y ESPINÓS, J. (2013), "El imaginario griego en el poemario *Tristia* de Ósip Mandelstam": *Atene & Roma*, 7 (2013) 119-138.
- BRODSKY, J. (2006), *Menos que uno. Ensayos escogidos. Traducción de Carlos Manzano*. Madrid, Siruela.
- BROWN, C. (1973), *Mandelstam*. Cambridge, CUP.
- BUNATIÁN, G. – CHÁRNAIA, M. (2005), *Literaturnye mesta Peterburga (Lugares literarios de Petersburgo)*. San Petersburgo, Paritet.
- CRISTÓBAL, V. (2012), *Ovidio y su poesía de amor*. Madrid, Gredos.
- DEPRETTO, C. (2000), "L'université de Saint-Pétersbourg et l'Âge d'argent": E. BERARD (dir.) (2000), *Saint-Pétersbourg: Une fenêtre sur la Russie, 1900-1935*. París, Fondation Maison des Sciences de l'Homme, 209-222.
- DUQUE GIMENO, A. (2010), *Ósip Mandelstam. Poesía*. Madrid, Vaso roto.
- FIGES, O. (2006), *El baile de Natacha: Una historia cultural rusa. Traducción de Eduardo Hojman*. Barcelona, Edhasa.
- FIGES, O. (2009), *Los que susurran: La represión en la Rusia de Stalin. Traducción de Mirta Rosenberg*. Barcelona, Edhasa.
- FREIDIN, IU. L. (1990), "Mijail Kuzmin i Osip Mandel'shtam: Vlianie i otkliki" ("Mijaíl Kuzmín y Ósip Mandelstam: Influencia y ecos"): AAVV (1990), *Mijail Kuzmin i russkaia kul'tura XX veka (Mijaíl Kuzmín y la cultura rusa del siglo XX)*. Leningrado, Sovet po istorii mirovoi kul'tury, 28-31.
- GARCÍA GABALDÓN, J. (1998), *Ósip Mandelstam: Tristia y otros versos*. Tarragona, Igitur.
- GARCÍA JURADO, FR. (2014), "Ovidio y sus imágenes: estéticas de la modernidad": Dirección URL: <http://eprints.ucm.es/24821/>
- GARCÍA JURADO, FR. (2015), "Tradición frente a Recepción clásica: Historia frente a Estética, autor frente a lector": *Nova Tellus*, 33/1 (2015) 1-37.
- GARCÍA JURADO, FR. (2016), *Teoría de la tradición clásica. Conceptos, historia y métodos*. México, UNAM.
- LEKMÁNOV, O. A. (2003), *Zhizn' Osipa Mandel'shtama. Dokumental'noe povestvoovanie (Vida de Ósip Mandelstam. Relato documental)*. San Petersburgo, Zvezda.
- MANDELSTAM, N. (2012), *Contra toda esperanza. Memorias. Prólogo de Joseph Brodsky. Traducción de Lydia Kúper*. Barcelona, Acantilado.

- METZ, A. G. (1995), *O. Mandel'shtam. Polnoe sobranie stijotvorenii* (O. Mandelstam. Poesías completas), con estudios preliminares de M. L. Gaspárov y A. G. Metz. San Petersburgo, Akademicheski Proekt.
- MNUJIN, L.–AVRIL', M.–LÓSSKAIA, V. (2008-2010), *Rossiiskoe zarubezh'e vo Frantsii: 1919-2000. Biograficheski slovar'* (La emigración rusa en Francia: 1919-2000. Diccionario biográfico), 3 vols. Moscú, Nauka.
- MONAS, S. (1975), "Osip Mandelstam: The Word and Culture": *Arion*, 2/4 (1975) 527-532.
- MOSER, C. A. (1992), *The Cambridge History of Russian Literature. Revised Edition*. Cambridge, CUP.
- NEMIROVSKI, A. I. (1995), "Pogovorim o Rime" ("Hablemos de Roma"): O. A. LEKMÁNOV (ed.) (1995), *Mandel'shtam i antichnost'* (Mandelstam y la antigüedad). Moscú, Radiks, 129-141.
- NERLER, P. ET ALII (1993-1997), *O. Mandel'shtam. Sobranie sochinenii v chetyrioj tomaj* (O. Mandelstam. Obras completas en cuatro tomos). Moscú, Sociedad Mandel'shtam.
- PÁNOVA, L. (2005), "'Zvezda Afrodity' Mijaila Kuzmina: Opyt prochtenia" ("La estrella de Afrodita' de Mijaíl Kuzmín: Ensayo de lectura"): *Die Welt der Slaven*, 50 (2005) 201-214.
- PÁNOVA, L. (2013-2014), "Legitimizing gay relationships: Shakespeare, Wilde and the marriage myths in Mikhail Kuzmin's cycle 'The trout breaks the ice'": *New Zealand Slavonic Journal*, 47-48 (2013-2014) 27-53.
- PÁNOVA, L. (2018), "Magia starinnogo slova: o liubovnoi elegii Osipa Mandel'shtama 'Tristia'" ("La magia de la palabra antigua: Sobre la elegía amorosa de Ósip Mandelstam 'Tristia'"): D. IOFFE, M. LEVITT, J. PESCHIO, Í. PILSHCHIKOV (eds.) (2018), *Essays in Honor of Alexander Zholkovsky*. Boston, Academic Press Studies, 400-418.
- PODOSSINOV, A. (1999), "Die Exil-Muse Ovids in Russischer Dichtung des XX. Jahrhunderts (Mandelstam und Brodsky)": W. SCHUBERT (ed.) (1999), *Ovid: Werk und Wirkung*. Frankfurt am Main, Peter Lang, 1061-1077.
- PRZYBYLSKI, R. (1995), "Rim Osipa Mandel'shtama" ("La Roma de Ósip Mandelstam"): O. A. LEKMÁNOV (ed.) (1995), *Mandel'shtam i antichnost'* (Mandelstam y la antigüedad). Moscú, Radiks, 33-64.
- SESLAVINSKI, M – TARAKÁNOVA, O. (2010), *Knigi dlia gurmanov. Bibliofil'skie izdania kontsa XIX – nachala XX veka* (Libros para entendidos. Las ediciones bibliófilas de finales del s. XIX e inicios del XX). Moscú, Bely Gorod.

- STRUVE, G. P. – FILIPOFF, B. A. (1967-1981), *Osip Mandel'shtam. Collected Works*, 4 vols.; vols. 1-3, edición de G. P. STRUVE – B. A. FILIPOFF. Washington, Inter-Language Literary Associates, 1967-1969; vol. 4, edición de G. P. STRUVE – N. STRUVE – B. A. FILIPOFF. París, YMCA Press, 1981.
- TERRAS, V. (1966), "Classical Motives in the Poetry of Osip Mandel'shtam": *SEEJ*, 10/3 (1966) 251-267.
- ZIOLKOWSKI, TH. (2005), *Ovid and the Moderns*. Ithaca-Londres, Cornell University Press.

* * * * *

Resumo: Neste trabalho analisamos até que ponto o título *Tristia*, atribuído à primeira edição do segundo livro de poemas de Osip Mandelstam, não pelo próprio autor, mas pelo poeta e músico Mikhail Kuzmin, influenciou a recepção e a exegese posteriores desta obra, fazendo com que a crítica procure, talvez em excesso, referências ovidianas.

Palavras-chave: Mandelstam; *Tristia*; Ovídio; estética da recepção.

Resumen: En el presente trabajo analizamos hasta qué extremo el título *Tristia*, otorgado a la primera edición del segundo poemario de Ósip Mandelstam no por el propio autor sino por el poeta y músico Mijaíl Kuzmín, ha podido influir en la recepción y exégesis posteriores de la obra haciendo que la crítica busque, quizás en exceso, referencias ovidianas.

Palabras clave: Mandelstam; *Tristia*; Ovidio; Estética de la Recepción.

Résumé : Dans ce travail, nous analysons à quel point le titre *Tristia*, attribué à la première édition du deuxième livre de poèmes de Ossip Mandelstam, non par l'auteur lui-même mais par le poète et musicien Mikhaïl Kouzmine, influence la réception et l'exégèse postérieures de cette œuvre, faisant en sorte que la critique y recherche, peut être excessivement, des références ovidiennes.

Mots-clés : Mandelstam ; *Tristia* ; Ovide ; Esthétique de la réception.